

**Instituto de Investigaciones Gino Germani  
VII Jornadas de Jóvenes Investigadores  
6, 7 y 8 de noviembre de 2013**

**Christian Arteaga**

**Universidad Central Del Ecuador**

**carteaga12@yahoo.es**

**Eje 5: Política, ideología y discurso.**

**Las Relaciones Centro-Periferia en el caso de Frontera Norte (Ecuador Colombia)**

## **RELACIONES CENTRO PERIFERIA EN LA FRONTERA NORTE (ECUADOR-COLOMBIA)**

### **PALABRAS CLAVES**

Centralidad/marginalidad – fronteras – producción informativa.

### **RESUMEN**

Este artículo discutirá los mecanismos utilizados por los medios de prensa escritos para posicionar la idea que las fronteras entre Ecuador y Colombia, son construidas a partir de la información generada desde las redacciones centrales y en las agencias internacionales. De este modo, la frontera no existiría como espacio territorial-simbólico entre los dos países, que tiene un funcionamiento regional propio y que además es parte del Estado-nación; sino que la prensa mira a los espacios de fronteras como territorios ambiguos, que se vuelven necesarios de apelación para reafirmar los diversos problemas sociales contemporáneos, como son la delincuencia organizada, la violencia para estatal, el contrabando, las migraciones forzadas, narcotráfico, violencia para y contra estatal, siendo según las retóricas de prensa endogámicos a la situación fronteriza o para reafirmar ciertos mitos unificadores más que fundacionales en la historia del Ecuador.

### **INTRODUCCIÓN**

La frontera tiene un carácter defensivo contra la naturaleza y la gente, que nunca eran vistos como semejantes, por la diversidad de sus expresiones raciales y culturales. Con este mismo carácter, la frontera se extendió como un mayor margen de seguridad.

**Leopoldo Zea**

Los estudios sobre frontera en Latinoamérica y en el Ecuador han basado su investigación en acercamientos teórico-empíricos (Grimson y Karasik 2000), de tendencia sociológica (Espinosa y Ramos 2008) y con enfoque etnográfico (Trujillo 2010). Todos ellos han logrado develar varios postulados sobre una temática, a veces, bastante difusa, sea por ser identificada en base a su extensión territorial como tejido selvático con gran repositorio biodiverso, o por sus entramados culturales que negocian aspectos como la identidad vinculada a los procesos de integración económica y de carácter político transestatal.

No obstante, a raíz de la implementación del Plan Colombia (2000) y del aceleramiento de las políticas de seguridad democrática y guerra preventiva ejecutada por el Estado colombiano, en la última administración de Álvaro Uribe, los estudios de frontera fueron visibilizados en dos vertientes: una primera que tomó en cuenta condiciones estrictamente de seguridad y de intervención estatal en el espacio fronterizo (Páez 1992, 1994) y otra en cambio que testimonia la intervención de otros actores como es la cooperación internacional en el marco de la aplicación de proyectos de desarrollo en la región (Guzmán 2005).

Tales estudios constituyen una interesante manera de mirar los condicionantes heterogéneos de las dinámicas fronterizas. Sin embargo, uno de los límites que se pudo observar fue la falta de discusión sobre el papel de la prensa y en cómo los discursos de prensa se imbricaron en la forma de comprender a la frontera ecuatoriana-colombiana. Y no sólo el discurso de prensa en abstracto, sino desde sus propios parámetros en cuanto a construcciones noticiosas e informativas.

Así, la frontera podría adjudicarse como un espacio territorial-simbólico, donde coexiste una diversidad de actores estatales, paraestatales y contraestatales, lo que la hace compleja en su delimitación. Empero, para la prensa ecuatoriana, su tratamiento obedece más bien a delimitaciones estables, poco heterogéneas y de acuerdo al momento político, realizan un viraje no sólo editorial, sino en cobertura desde donde se genera la información misma. Posicionando de tal modo, nociones que se vuelven o se convierten en una verdad ineluctable, por razón de que los hechos noticiosos parecerían ser objetivos, comprobables y circunscritos a un momento concreto.

Por tal razón, este acápite aborda el parámetro de proximidad de cobertura, entendida como el elemento que los medios de prensa utilizan para signar la información sobre los hechos y que ha sido generada en los lugares de redacción (lugares de generación de la noticia no necesariamente del lugar del hecho noticioso). Para este caso, podemos ubicar que partimos de una forma de organización de las notas periodísticas en base a tres (lugares de redacción) codificaciones:

- 1) Redacciones centrales (creadas en las salas de prensa de Quito y Guayaquil)
- 2) Las notas generadas por las agencias internacionales (EFE, AFP y AF) y
- 3) Las informaciones de cobertura local, que tienen un corresponsal en el sitio fronterizo y/o enviado especial

A esto conseguimos sumar una explicación más, y son las ciudades desde donde se organizaron las informaciones:

- 1) Bogotá, Quito, Otros Ecuador, Otros Colombia y EEUU
- 2) Las provincias de frontera: Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos

De ese modo podremos observar cómo las fronteras para la prensa escrita existen en medida de su construcción en las redacciones centrales y de agencias noticiosas internacionales, descuidando la observación de los hechos in situ; posicionando, de tal modo, perspectivas que insisten en dos claras aristas: a) la que circunscribe el espacio fronterizo como un *topoi* de la violencia organizada que se desplaza por la poca o ineficaz contención existente por parte del Estado hacia los sectores civiles y b) la que apela a las “muestras de hermandad” (Grimson 2000: 204) y de proyectos de vida comunes y compartidos histórica y culturalmente por los sectores fronterizos.

Estas dos perspectivas que la prensa ha determinado para el tratamiento sobre el tema fronterizo, se han vuelto recurrentes en momentos de cierta tensión diplomática y con otros actores que están en negociación o enfrentamiento contra el Estado. De tal modo, la prensa no se convirtió en una suerte de narrador omnisciente de las tensiones o hechos acaecidos en la línea que divide a Ecuador de Colombia. Sino que la construcción del lugar donde se ha generado la información definió el enfoque y el giro que los medios gráficos posicionaron como opinión pública legítima, distinguiendo a la prensa como un actor activo en la construcción de agendas binacionales y en la reafirmación de una frontera carente de importancia social.

### **Centralidad: espacio de distinción para comprender la periferia**

La noción de frontera ha estado presente en los imaginarios nacionales, no únicamente desde una perspectiva jurídico-espacial que definía los linderos de una comunidad concreta respecto a otra, y que a su vez respondía a todo un proceso de institucionalización estatal generado por el proyecto de la modernidad occidental. Sino que también ha sido pensada desde las posibilidades de marcar cierta diferencia y escisión de los modelos e imaginarios anclados a lo no civilizado o bárbaro.

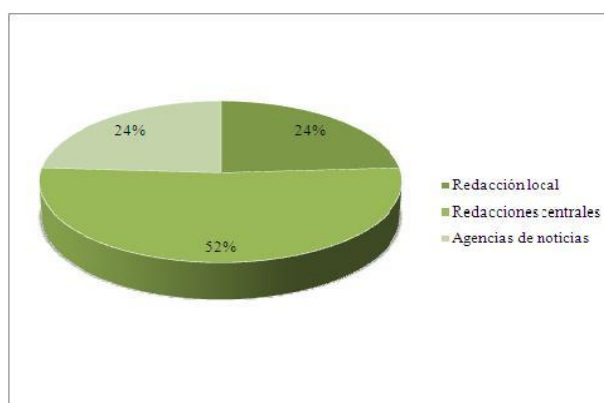
Posteriormente, la frontera instauró un lugar bicéfalo: por un lado, el espacio donde se resuelven los disensos interestatales (Guerras como Argentina y Paraguay o Bolivia y Chile, en nuestro caso Ecuador y Perú) y los conflictos de transnacionales ubicados en territorios de los países en disputa por el sector fronterizo. Pero por otro lado, se supuso como un espacio de intercambio fraterno entre “países hermanos” y en el que “... más

allá de las hipótesis del conflicto de los estados, los pueblos fronterizos han dado muestras de su “hermandad” (Grimson 2000: 204).

Estas construcciones perviven, con grados de intensidad y de acuerdo a las coyunturas políticas, hasta la actualidad. La prensa hizo eco de aquello y construyó su retórica alrededor de todo lo que implica la centralidad, sean estas: fuentes oficiales o en el caso que compete este apartado, y lugares como: Quito o Bogotá y sus redacciones centrales.

En la investigación que hemos efectuado logramos mostrar grosso modo lo referido anteriormente de cómo la prensa calificó las informaciones de frontera desde sus propias agencias centrales e internacionales:

### **Cuadro 1: Proximidad de cobertura**



Fuente: base de datos IAEN - CEPROEC

El gráfico evidencia que de las 2063 informaciones recopiladas en la investigación 2010-2011, el 24% de estas corresponden a Agencias internacionales y el 52% a Redacciones centrales, y que unificando las dos obtenemos que el 76% de la información ubicó el tratamiento fronterizo desde su epicentro. En tal horizonte concebimos dos cuestiones que son resultantes dichos porcentajes:

La primera que se ancló concretamente a las concepciones específicas de la prensa escrita, donde las noticias generadas desde las redacciones centrales serían la forma que las fronteras adquieren su sentido noticioso y de interés específico.

Así, las fronteras son mayoritariamente asumidas como un dispositivo que sirvió para extender los imaginarios que el centro percibe de la periferia, muchas veces fragmentados y poco apegadas a su propia producción política, cultural, económica, étnica y estética. Por lo que la centralidad es el lugar por antonomasia desde donde se definen las políticas que guiarán las intervenciones en el ámbito fronterizo, incluso con

la posibilidad real de homogenizar todo tipo de intercambio tanto de la información, así como de los procesos de vida de los actores que se mueven en dicho territorio.

La centralidad tiende a desvanecer las particularidades por una suerte de sucesivas y permanentes formas de posicionar lo general, ya que : “Todo sentido identificador, bien sea de la identidad individual o colectiva, es resultado del movimiento/desplazamiento de sentidos entre dos entidades diferentes/diferenciadas (...) existe el “uno” porque se puede diferenciar del “otro” (Kulawick 2002: 26).

En tal plexo, la información como proceso construido cultural y políticamente, asumió la identidad de donde fue emanada. Por lo que resultó muy difícil que lo fronterizo o las fronteras marcarán una pauta sobre las agendas establecidas desde las centralidades mediáticas, pues la noción de fronteras desde el centro “... se ha erigido en un reto para traspasar obstáculos como la persistencia de intereses y cacicazgos regionales, las identidades locales y nacionales (...)” (Saladino García 2002: 21).

En la segunda apreciación exponemos que la centralidad y la información mediática se convirtieron una extensión del proceso general de la economía. Pues se observó que existió una transferencia informativa desigual sobre lo producido en los centros y las periferias, pues muchas de sus notas fueron producidas como materia prima transformada en mercancía de consumo cultural, no con diversidades de público sino con un proceso manufacturación de las informaciones en grandes cantidades, pero sin tomar en cuenta las diversas apropiaciones de lo que significó las fronteras simbólicas y fácticas del norte del Ecuador. Desde la economía podemos analogar lo dicho anteriormente desde una visión neoestructuralista en la que:

“... la productividad implica que, mientras los países del Centro son capaces de captar los aumentos en la productividad de la mano de obra mediante mayores ingresos reales de sus trabajadores, los de la Periferia se ven obligados a “exportar” el cambio tecnológico por medio de un deterioro de sus términos de intercambio.” (Ocampo 1991: 418)

En este caso, si reinterpretamos la cita en el ámbito de este apartado podemos enunciar que el centro aumenta su productividad noticiosa por el capital simbólico que dotan las redacciones centrales al capital cultural (ya que en estas redacciones se encuentran los editores, redactores, reporteros, fotógrafos y se construyen las temáticas que deberán ser cubiertas) para representar las notas sobre la situación de fronteras. De ese manera

existió una especie de transacción informativa, en la que hay una negociación casi inexistente entre los acontecimientos generados en los sectores fronterizos y la información sostenida desde el centro. Se juzgaría entonces que el centro impone definitivamente sus agendas en el tema referido, aún cuando lo periférico dispute sentido por ingresar a representar las informaciones erigidas desde su espacio. Ejemplo de ello es el 24% de notas producidas en el espacio fronterizo mismo.

Sin embargo, es necesario enunciar que aunque las agendas mediáticas son impuestas desde las centralidades, se ha visto a lo largo de este trabajo que los márgenes existen en medida de su contribución política a las informaciones sobre sus dinámicas y conflictividades sociales. Por tal motivo, lo relacionado con las FARC y el bombardeo a Angostura por ejemplo, propuso un ritmo informativo que las redacciones centrales dosificaron o por el contrario, abrieron completamente sus maneras de comprensión de estos actores marginales, ahora ya como centrales de los procesos binacionales o transfronterizos.

Por lo que, siguiendo a Narda Henríquez en un análisis sobre los imaginarios nacionales y sus relación entre centro y periferia en el Perú, se puede otorgar una misma relación simétrica/asimétrica en la comprensión de la frontera y el centro. De tal modo “Lo que usualmente se considera como periférico, aunque en la vida política y social puedan también tener centralidad” (Henríquez 2001, 446).

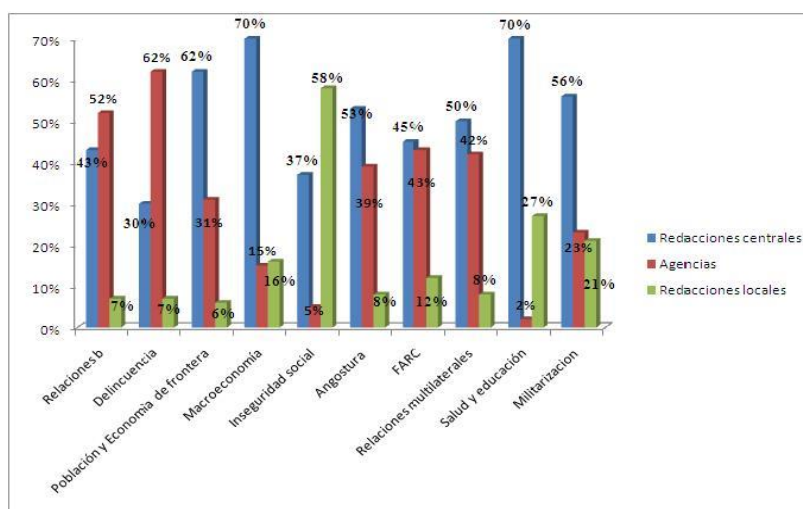
Esto nos lleva a otro argumento, y es que si las fronteras pasaron a ser subsumidas desde la centralidad de prensa, como un lugar donde se generaron cuestiones que se quieran o no, son parte constitutiva de la nación ecuatoriana, hay ciertos ámbitos en los cuales se sigue mirando una relación eminentemente desigual de comprensión o reflexividad, y son los articulados a los temas sociales que suceden en la frontera norte, que de ningún modo afectan o influyen en las prioridades políticas del centro o los centros mediáticos.

Es así que la existencia de una economía política de la información, configuró maneras de acumulación noticiosa sobre un tema en el que importa en su totalidad la producción informativa del ámbito político. Lo circundante como las lógicas sociales que atañen a la población aparecieron como un excedente no productivo, por lo tanto, no digno de un acercamiento o de una inclusión en la agenda principal de los medios y sus redacciones centrales.

**Contenidos centrales: aproximaciones y alejamientos de comprensión fronteriza**

En este momento se quiere poner a consideración lo siguiente: si bien existe una notable preeminencia central en la cuestión de fronteras, habría que citar cuáles serían los temas en que las agendas mediáticas construyeron sentido desde una centralidad específica. El siguiente cuadro demuestra las temáticas que se desarrollaron con mayor y menor porcentaje informativo:

**Cuadro 2: Temáticas por proximidad de cobertura**



Fuente: base de datos IAEN - CEPROEC

La temática con mayor cantidad de información fue Relaciones bilaterales, que tomó en cuenta los entretelones del restablecimiento de relaciones<sup>1</sup> como fueron las citas y conversaciones entre cancilleres para retomar los diálogos, el pedido de transparentación de la muerte de Franklin Aisalla<sup>2</sup>, la campaña electoral colombiana y el candidato más oprobado mediáticamente para convertirse en el nuevo presidente del vecino país, Juan Manuel Santos, y las repercusiones de esta candidatura en nuestro país; el juicio que impulsara un juez ecuatoriano contra los jefes del Ejército y de la Policía colombiana, además del ex Ministro de Defensa, J. M. Santos, las investigaciones sobre el presunto espionaje del Departamento Administrativo de Seguridad de Colombia (DAS) en nuestro territorio; los primeros encuentros de cancilleres de los dos países y la designación de embajadores para completar el total restablecimientos de relaciones.

<sup>1</sup> Diálogo roto a partir de marzo de 2008 cuando el ejército colombiano violentó la soberanía ecuatoriana ingresando al territorio de Angostura para ejecutar al segundo al mando de las FARC, alias Raúl Reyes y su guardia personal

<sup>2</sup> Ecuatoriano, presuntamente miembro de las FARC. Su deceso tiene eventos extraños pues según pruebas forenses no murió en el bombardeo, sino por golpes en la cabeza, lo que hace suponer que fue detenido vivo, luego torturado por el Ejército colombiano.



Como pudo describirse, estos temas estuvieron dentro de la categoría referida, las cuales sumaron 488 informaciones. De las cuales 209 notas se originaron redacciones centrales que equivaldría a un 43% de información producida. Asimismo, 245 piezas informativas se generaron en agencias internacionales como EFE, AP y AFP lo que dio como resultado un 52% de la totalidad de información. Finalmente, solo 34 notas, equivalentes al 7% de la totalidad de la información tuvieron enviados especiales, corresponsales y redacciones locales en sitios de frontera.

Fue interesante vislumbrar la preeminencia de agencias internacionales como las principales generadoras de la información, lo que podría aportar la siguiente explicación: las relaciones bilaterales desde la prensa escrita poseyeron un tratamiento suigeneris, si bien las cuestiones bilaterales tenía una implicancia mayor hacia el Ecuador, por ser el país que en este último tiempo ha sufrido entre otros, tres agresiones evidentes: las fumigaciones en zonas de frontera, la nula respuesta colombiana al asunto de la seguridad y el ataque del Ejército colombiano.

En ese marco, el que existiese producción noticiosa generadas por agencias explicaría que el tema de las relaciones bilaterales y sus implicaciones, publicadas por la prensa ecuatoriana llevaron la impronta de las agendas colombianas. Lo que de una u otra manera, nuestra prensa se convirtió en un repositorio de la construcciones periodísticas que se realizaron en Bogotá. Lo que resultaría interesante a la hora de analizar el papel de la prensa escrita y las agencias internacionales en la resolución del tema fronterizo ecuatoriano-colombiano, como parte de las construcciones sobre lo que se debería abordar o sobre lo que correspondería tratar.

Fue claro el rol de la prensa en obliterar el tema del bombardeo a Angostura, por el de consignar acontecimientos más pintorescos, como por ejemplo: perfiles de Rafael Correa y de Alvaro Uribe, igual en el caso de Juan Manuel Santos; una especie de opereta paradójica sobre el asunto de los discos duros y computadores de Raúl Reyes encontrados en el campamento de Angostura, los cuales fueron devueltos al país como parte de las condiciones para el restablecimiento de relaciones, pero no pudieron utilizarse porque los expertos nunca lograron acceder a la información, por lo que fue necesario el auxilio de peritos colombianos. Volviéndose comprensible entender cómo la agenda de las agencias internacionales construyó una hoja de ruta que fue acogida en su mayoría por la prensa ecuatoriana<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> El único medio que dio tratamiento con investigación mediante enviados especiales sobre el tema del espionaje del DAS hacia nuestro país, fue diario El Universo, que hizo varias entregas sobre este tema, mostrando incluso las repercusiones a nivel de los mandos importantes del gobierno colombiano y del DAS.

Un segundo tema en cuestión que tiene esta construcción central de los acontecimientos fue la temática de Delincuencia y Narcotráfico. Esta tuvo 388 informaciones, de las cuales 241 notas, correspondiente al 62% fueron de redacciones centrales, las de redacciones locales tuvieron 122 noticias, obteniendo el 31% en total, mientras que las piezas de agencias internacionales sumaron apenas 25, que corresponden al 6% del universo cubierto en esta temática.

A diferencia de lo referido anteriormente sobre las relaciones bilaterales, aquí ocurre un fenómeno que a simple vista podría ser opuesto a este capítulo, y a la tesis inicial de que es la centralidad la que construye el sentido de lo fronterizo pues Delincuencia y Narcotráfico tuvieron un alto porcentaje de información cubierta en el lugar de los hechos. No obstante, habría que ser cauteloso sobre esta aseveración, pues si bien existe una proporción interesante de notas generadas en las fronteras, no es menos cierto que en este caso la violencia y el narcotráfico fueron erigidos como los grandes fantasmas contemporáneos que según el sentido común mediático tienen su génesis en los márgenes y de a poco, estos fueron avanzando sin denuedo hacia los centros donde, aparentemente, reina el orden, el Estado-nación es visible y el imperio de la ley se concretiza en instituciones.

De tal manera, los miedos y los fantasmas de la frontera que el centro edificó, fueron canalizados y fortalecidos a través de la prensa. De ahí que los tópicos más descritos en el periodo investigado lleven el signo del sicariato, masacres entre campesinos, narcotráfico y construcción logística para este ilícito (construcción de submarinos con gran tecnología para trasiego de drogas) hallazgos de explosivos y municiones para actores armados, desplazamiento de actores, otrora políticos, para convertirlos por prestidigitación en delincuentes (Caso Huracán de la Frontera, en el que uno de sus protagonistas, Igancio Chauvin, ex colaborador del gobierno tenía vinculación de amistad con los hermanos Jeferson, Miguel y Edison Ostaiza involucrados en tráfico de estupefacientes y relacionados con las FARC).

El porcentaje de notas generadas por enviados o redacciones locales, demostraron que los actores marginales o los sucesos periféricos sirven, para utilizar expresiones prestadas de la economía, como mercancías que adquieren valor en el mercado noticioso cuando los actores periféricos -que en ningún momento dejan de serlo- pasan a formar parte de un proceso y circuito informativo que los vuelve necesarios para estigmatizar con mayor énfasis las ideas que de ellos construyen las redacciones centrales.

Es decir, la cita anterior ayuda a entender lo fronterizo en la medida del tipo de economía informativa que se generó desde la centralidad, y que se debió en parte a la apropiación simbólica que se hizo de los actores y acontecimientos fronterizos. Pero con el plus de que estos no fueron vistos como centralidad, sino como una suerte de materia bruta para las informaciones que tienen que explicar los aspectos delincuenciales y de tráfico de las poblaciones fronterizas.

Un tercer acápite que se vuelve necesario describirlo y analizarlo son los temas con menor número de informaciones: Salud, Educación e Inclusión social y Militarización. En cuanto al periodo analizado sobre estos temas, se publicaron 84 notas, dando como resultado en porcentaje de todo el universo estudiado apenas un 4% de información. Esto es definitorio a la hora de comprender las fronteras, ya que si seguimos el guión de que la frontera es un sitio apto para el desorden y el caos, o en la otra orilla, es el lugar de lo exótico y lo no reproducible por sus características específicas, es “Efectivamente, la producción periodística de los medios de alcance nacional, por ejemplo, reproduce una mirada metropolitana que carga de otredad y exotismo la vida social (..) especialmente en los sectores populares. (Karasik 2000: 154)

De esa manera, la prensa gráfica también construyó una cobertura desde la mirada central en temas que puedan influir en la política nacional e internacional y que permita la interpretación sobre las políticas de seguridad o de escenarios en el ámbito geopolítico. Se publicaron 23 notas desde enviados especiales y redacciones locales, mientras que las redacciones centrales y agencias internacionales sumaron 61.

Los propios acontecimientos contruídos como marginales se mueven el plano *eventista*. La mayor descripción efectuada por la prensa, fueron los eventos sobre inauguración de hospitales o de contaminaciones de ríos por empresas petroleras. Pero hay un vacío explicativo de la prensa que exponga por ejemplo, que la inauguración de los hospitales se deben a la puesta en marcha de políticas en salud, en medio de condiciones nulas de implementación de tecnología y de difícil acceso a servicios de la población civil, o que los daños al medio ambiente son producidos por lógicas extractivistas que naturalizaron las empresas transnacionales.

A esto se puede añadir otra cuestión y es que si la centralidad de la prensa dejó en marginalidad a estos temas que son considerados como parte de la seguridad humana, en igual forma deja más aún en el margen a la población civil, en el sentido de que las personas fueron tratadas desde la individualidad, borrando todo proceso político organizativo que se haya logrado, demostrando el sentido de centralidad mediática sobre las fronteras.

En cuanto a Militarización, por una necesidad metodológica en esta investigación se lo ha tratado como un tema específico. Pudimos observar que tiene ligazón más o menos directa con otras temáticas como Delincuencia, FARC y Angostura. Tal vez esta sea una temática que con mayor ejemplificación resume la situación fronteriza, a pesar de que para la centralidad mediática existan otras cuestiones. El acercamiento que podríamos hacer a esta cuestión podría resultar mejor desde una mirada antropológica, pues el aparato militar y su imaginario nacional posee una rúbrica particular que se podría sintetizar en lo siguiente:

Históricamente el sector militar ha venido de exacciones de clase que no estuvieron supeditadas a las elites económicas, sino que con el triunfo de la Revolución alfarista en 1895, el ejército contó entre sus filas a sectores excluidos por lo que de una u otra manera deviene con arraigo popular. A dicha cuestión se debe añadir que en términos de nación, el cuerpo militar representó el aparato de Estado que ha estado presente permanentemente en todos los rincones del país, de tal manera que se constituyó en la forma más visible de las instituciones estatales. De ahí la importancia de estar físicamente en los lugares más remotos, como son los espacios fronterizos, sea por una necesidad de presencia del orden estatal o de protección de actores legalmente constituidos como son las otras fuerzas armadas de países vecinos, y en el caso colombiano los actores armados contra y para estatales, además de la población civil desplazada por el conflicto interno del vecino país.

De ese modo, la fuerza militar y el proceso de militarización en frontera a tienen un bastimento entendido como seguridad y soberanía. La configuración mítica de lo militar en el caso ecuatoriano, no responde a mitos fundacionales, como en el caso peruano (ver: Henríquez, 2001) sino más bien a mitos unificadores. Por eso la importancia de configurar identidades nacionales a partir de disputas de límites, en nuestro caso fronterizas<sup>4</sup>. De ahí que en los mitos unificadores de identidad de nuestro país tenga importancia angular el aparato militar, pues “La identidad se conforma siempre cuando hay una situación de contacto (situación liminal) entre dos sujetos, una situación en la que se puede producir una diferenciación, un intercambio, o hasta una transgresión de roles convencionales” (Kulawik 2002: 25).

Después de esta explicación, los medios de prensa enfocan la temática en dos supuestos: el primero y convencional -si se quiere- fue la cobertura de notas que se relacionaron con las amenazas latentes de actores ilegales, por lo que desde las redacciones centrales se reforzó en creces la idea de que hay una frontera porosa, salvaje, que está en constante asecho por parte de sujetos peligrosos, léase guerrilleros, población civil, por lo que se necesita desplegar hombres y logística para su contención. El segundo

---

<sup>4</sup> Recuérdese la guerra con el Perú en 1941, las escaramuzas en el Cenepa en 1995 recientemente el bombardeo en Angostura en marzo de 2009.

supuesto, fue que la cobertura se volvió importante cuando estuvieron de por medio actores centrales, verbigracia de esto fue la visita de la embajadora norteamericana, Heather Lodges, a sitios de frontera para entregar aparatos como radares, GPS, a los militares para que los utilicen en la contención la primera amenaza.

Aunque apostamos a describir las temáticas con mayor y menor número de notas, para de ese modo reafirmar nuestra tesis sobre la centralidad mediática, es importante incorporar un tema que debió estar cubierto en el lugar de los hechos, pero un gran porcentaje de su información fue generada en el centro. La temática de Población y Economía de fronteras atañería a una producción local de información, que a su vez facilitaría al centro demostrar las dinámicas de la población y de su pequeña y mediana economía.

El gráfico expuesto al inicio (cuadro 1) de este apartado dio cuenta de una preeminencia enorme de información generada por redacciones centrales y agencias, lo que parecería una confusión ya que siendo un tema vinculado a la población y sus formas de economías las informaciones se generarían en el propio lugar. Sin embargo, fue el centro desde donde se comprendieron aquellas dinámicas. Precisamente, por tales razones las notas giraron en torno a cuestiones que ponen a la población en dos niveles: como víctima y como transgresora.

En el primer caso, la población se la victimizó a partir de sucesos como su migración forzada desde el lado colombiano. La prensa develó a la población como un conglomerado sin respuesta efectiva a su situación, a eso se le sumó su carencia de voceros desde su misma condición de población civil desplazada, dejando las vocerías para ONG's o funcionarios de entes gubernamentales relacionados con los asuntos de refugio. De esa manera, el centro construye la situación de población en frontera como no organizada, o con iniciativas puntuales e individuales. Empero, las agencias internacionales ubicaron un horizonte de amenaza migratoria que podría desembocar en emergencia fronteriza. En esa línea Giorgio Agamben tiene una explicación interesante que ubica el problema del refugiado y cómo la prensa refuerza esta noción:

3. El que los refugiados (cuyo número nunca ha dejado de crecer durante nuestro siglo, hasta incluir hoy día a una parte no despreciable de la humanidad) representen, en el ordenamiento de la Nación– Estado moderna, un elemento tan inquietante, es debido sobre todo a que, al romperse la continuidad entre hombre y ciudadano, entre nacimiento y nacionalidad, ellos ponen en crisis la ficción originaria de la soberanía moderna. Al

desvelar la diferencia entre nacimiento y nación, por un momento el refugiado hace que aparezca en la escena política aquella vida desnuda que constituye su premisa secreta. (Agamben 1996: 47)

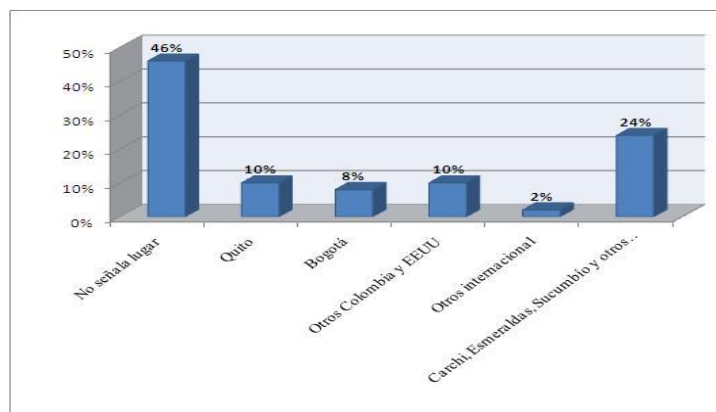
En cuanto a la noción de transgresora fue atrayente observar que la centralidad asumió a las prácticas económicas como fuera de la legalidad, a partir del universo del contrabando de combustible, de productos como leche y papas. En tal escenario, aquellas experiencias parecerían carecer de orden y sentido. Y más bien supondrían caos y merma a la propia economía de frontera, cuestión que está completamente alejada de la realidad, pues las economías informales vinculadas al contrabando tienen su propia reglamentariedad, su propia normativa para que sigan funcionando en términos de supervivencia e intercambio de los pobladores de espacios fronterizos desde hace muchas décadas atrás.

En este caso, las agencias internacionales tuvieron nula cobertura en este tema, pues la distancia en donde se generaron las noticias no pudieron ser recogidas, además que los temas de población y de economías pequeñas y medianas, desde la investigación sistemática a la prensa son marginales, a menos que involucre políticas de seguridad o personajes públicos centrales.

### **Ciudades: otra manera de reafirmar la centralidad mediática**

Uno de los aspectos que interesa reafirmar a lo largo del capítulo es que el centro no sólo impone su agenda a partir de las redacciones centrales y las agencias internacionales, sino también a partir de los lugares que tienen una importancia política, como son las capitales de Ecuador y Colombia. Para ilustrar lo referido presentamos el siguiente cuadro donde están los lugares más connotados desde donde los medios gráficos producen las notas informativas:

### **Cuadro 3: Lugares de los hechos noticiosos**



Fuente: base de datos IAEN - CEPROEC

El gráfico anterior permite leer varias cuestiones sobre la centralidad mediática: una primera, donde se cae en cuenta que si bien el porcentaje mayor resulta de la no especificación del lugar donde se ha generado la información, de ningún modo tiene que entenderse a dicho porcentaje como falta de ubicuidad. Por el contrario, es una muestra más de que las agendas centrales son las que predominan sobre a construcción de la frontera realizada por la prensa escrita. Esta omisión es llenada a partir de especificidades concretas que las capitales (Ecuador y Colombia (o Bogotá)) logran agregar al sentido de su comprensión.

Por ejemplo, si distinguimos que desde el segundo al cuarto lugar de generación noticias, encontramos no sólo las capitales de los dos países, sino a EEUU y otros Estados. Esto confirma una sola lógica: las notas informativas, no sólo que se inscriben en un mercado informativo donde el centro evacua las notas elaboradas para que las agendas mediáticas de cada país o de cada redacción central, distribuyan el sentido de lo que se considera como espacio periférico simbólico fronterizo, pero además dota de cierta animosidad puntual a las prácticas fronterizas (delincuencia, violencia, narcotráfico, insurgencia y contrabando).

Los lugares o provincias fronterizas como Carchi, Sucumbios y Esmeraldas ocuparon un 24% de la generación noticiosa. Más arriba se había expresado que sería un contrasentido que los territorios fronterizos sean los espacios donde menos se generen notas periodísticas autorreferenciadas, pero es que tiene su razón su ser, ya que la propia centralidad mediática sigue determinando a los espacios fronterizos como territorios que no pueden explicar ni explicarse la política y las dinámicas sociales que conforman el Estado-nación, pues "(...)los grupos están ubicados en zonas percibidas desde los poderes centrales como "de frontera" ( en el sentido de frontier, o sea de territorios marginales a ser conquistados) y pueden convertirse en invisibles para el poder central" (Jelin 2000: 336).

De ese modo, fue comprensible tomar en cuenta que la frontera para la prensa escrita supone *el lugar* donde se visibilizan las competencias que afectan o no, el desarrollo de

la política binacional. Por lo que si las notas fueron producidas por las agencias centrales de Bogotá, es indudable que los temas que con mayor preponderancia se publicaron, fueron los golpes militares a las FARC, lo referido al restablecimiento de relaciones bilaterales con el Ecuador, dando por superado y olvidado el bombardeo al sector de Angostura, dejando relegado el asunto de los desplazados hacia nuestro país.

Por otro lado, si las notas fueron ubicadas en las agencias centrales del Ecuador, tienen ciertas particularidades que es posible describirlas para dilucidar el tratamiento que hizo la prensa en este caso, como en un momento dado fue crítica con los procesos de explicaciones sobre la cuestión de Angostura. Igualmente, gran parte de las informaciones tienen su procedencia en las agencias internacionales, éstas tienen su campo de operaciones en Bogotá, por lo que se mira una resonancia emparentada con la agenda de los medios de prensa colombianos, pues los temas descritos en sus redacciones centrales como el asunto FARC y el restablecimiento diplomático perviven en nuestra prensa de manera similar. Empero, hay ciertas características que las diferencian de las agencias centrales en Bogotá, por ejemplo, en nuestro caso se relata la amenaza constante de las FARC, ya no como actor de frontera sino que ha logrado penetrar a otros espacios al interior del país, el tema de Angostura es menos armonioso, tal vez porque fuimos el país que recibió directamente el operativo que provocó la violación de la soberanía ecuatoriana.

Y en lo único que las redacciones centrales ecuatorianas marcaron una agenda propia, fue en el tema de los refugiados colombianos. Este fue mirado como un llamado de atención al gobierno colombiano por la poca colaboración en este asunto. Sin embargo, los refugiados para la prensa fueron mostrados en una amenaza creciente por ciertos rasgos de temor a los actores extranjeros. De ese modo, las agendas nacionales y colombianas, en cuanto a temas que competen al centro tuvieron agendas muy parecidas, pero se diferenciaron en asuntos puntuales como la migración y el refugio a población civil colombiana.

Las informaciones puntuales de provincias de frontera fueron totalmente marginales para el interés central de la prensa ecuatoriana, ya que abordaron variopintas cuestiones que van desde delincuencia local y no organizada, contrabando, economía micro, contaminación medioambiental, presencia de la guerrilla colombiana, violencia local y contingente. De tal manera, las temáticas referidas son percibidas para el centro como si fueran lógicas endémicas de las fronteras, no existiendo una necesidad más profunda de explicarlas ni narrarlas mediáticamente como sucesos que integran las retóricas de la nación ecuatoriana, en base a dispositivos sociohistóricos, sino como relatos mágicos de sitios extraños donde reina el desorden y la carencia.

## **Consideraciones finales**



Para concluir inscribimos las siguientes cuestiones que nos parecen más relevantes de lo enunciado a lo largo de este documento:

- La centralidad mediática es la que marcó las pautas de las informaciones sobre las fronteras del norte del país, resultando un contrasentido a nivel de tratamiento a dicho campo noticioso, pues lo local carece de generación propia de lógicas de noticiabilidad. En aquella atmósfera, la manera de comprender los sucesos informativos que se desarrollaron en frontera desde la mirada mediática continúan jugándose en la binariedad: temas importantes para la nación que se desarrollan en frontera/temas singulares para la población concreta de frontera. Por lo que no existe un camino claro a futuro sobre el tratamiento de las redacciones centrales sobre dicho espacio. Ya que, en este caso:

“Lo importante en este camino es partir no de la dualidad entre lo local y lo nacional, sino de una visión “cartográfica” de escala. Cuando se mira la frontera hay una superposición de múltiples niveles: está lo local, pero en ello están presentes actores y fuerzas sociales de diversos niveles: el estado nacional, pero también lo provincial, lo regional, lo transnacional, lo global” (Jelin 2000: 339).

Por lo que debería profundizarse el debate acerca de las construcciones mediáticas que percibe el centro de la periferia, que no es nuevo en las ciencias sociales, pero en prensa hay muy pocos trabajos que problematizan sobre dicha cuestión.

En cuanto al asunto de las agendas manejadas por las redacciones centrales colombianas y ecuatorianas, coleccionamos algo interesante en el tratamiento sobre la información de las dinámicas de frontera y es el de la “distancia estructural” que, según el análisis que hace Alejandro Grimson<sup>5</sup> sobre este tema en función de las naciones (México, Brasil Argentina, EEUU) y los procesos identitarios que ocurren cuando se piensa y se analiza las fronteras, que “significa la distancia entre grupos de personas en un sistema social, expresada en función de sus valores (...) los valores limitan y definen la distribución (de las aldeas) en términos estructurales y proporcionan un conjunto diferente de distancias...” (Evans-Pitchard, citado por Grimson 2000: 16).

---

<sup>5</sup> El autor cita esta categoría de Evans-Pitchard en su estudio sobre la cultura Nuer.

Es decir, un grupo puede estar más cercano con otro grupo no exclusivamente por la cuestión de la menor distancia, ya que la “distancia estructural se revela fructíferamente para comprender cómo se estructuran las situaciones de conflicto” (Grimson 2000, 17). En ese sentido, la prensa ecuatoriana, sus redacciones centrales se perciben más cercanas en término de agenda y mercado informativo a las redacciones centrales colombianas, que a las redacciones locales de los lugares de frontera (Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos) con la prensa nacional.

- A lo largo de esta propuesta, la centralidad mediática ha reificado aspectos de la en la frontera como naturales y permanentes, pérdidas en la noche de los tiempos, lo que refuerza un sentido común social a partir de los medios de prensa escrita. De estos aspectos podemos citar dos: 1. la violencia armada, que de paso viene acompañada de cuestiones como narcotráfico y delincuencia organizada. Estas características aparecen descritas como amenazas latentes y exclusivas de dicho sector, por lo que las informaciones solo explican como “los gobiernos han reforzado las fortificaciones militares y el papel de la frontera como realidad y símbolo de soberanía” (Grimson 2000: 11).

2. la relación a las dinámicas de los pobladores de frontera, pervive la visión central que sus formas económicas de supervivencia están siempre viculadas al delito. De esa manera el contrabando es la explicación más general a las dinámicas económicas, que van de la mano con los nuevos controles militares, así “Pobladores de espacios fronterizos con libre intercambio de productos durante décadas ven aparecer refuerzos en los puesto aduaneros o de gendarmes. Perciben nuevos con controles migratorios.” (Grimson 2000: 12). En este caso, el contrabando de ninguna forma tiene un proceso de comprensión más amplio.

- Finalmente, la centralidad mediática concibe el asunto de temas fronterizos como periféricos, marginales, a veces deshistorizados, más el que supone las relaciones binacionales como parte de procesos de unificación de países hermanos, olvidando las particularidades, sus zonas de contacto conflictivas y distancias estructurales de culturas e identidades, donde los sujetos de frontera podían estar en contacto e interacción con los del otro lado, pero esos mismos contactos se repliegan para sumar fuerza en momentos de crisis política y de soberanía del Estado nación al cual pertenecen. Quedando una pregunta de Leopoldo Zea que nos invita a ser contestada: “¿Hacia dónde se empujará la frontera?” (Zea 2002: 11)

## **Bibliografía**

AGAMBEN, Giorgio.

1996. Política del exilio. Barcelona: Cuaderno de Crítica de la Cultura N° 26-27: 41-58

ESPINOSA, Roque.

2008. Las fronteras con Colombia. Quito: Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar.

GRIMSON, Alejandro.

2000. Introducción. ¿Fronteras políticas versus fronteras culturales? En Alejandro Grimson comp. Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro. Buenos Aires: La Crujía.

El puente que separó dos orillas. Notas para una crítica del esencialismo de la hermandad. En Grimson, 2000.

JELIN, Elizabeth.

2000. Epílogo II. Fronteras, naciones, género. Un comentario. En Grimson 2000: 333-342

HOUTART, Francois/ LEMERCINIER, G.

1992. Las religiones de la periferia. En Sistemas políticos, poder y sociedad (estudios de casos en América Latina). Caracas: Nueva Sociedad.

KARASIK, Gabriela.

2000. Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la nación y el Estado en la frontera argentino-boliviana. En Grimson 2000: 152-174

GUZMÁN, Alicia.

2005. Plan Colombia y asistencia internacional: recreando el estado en los Andes. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Corporación Editora Nacional.

HENRIQUEZ, Narda.

2001. Imaginarios nacionales, algunas proposiciones desde el centro y la periferia. En Orlando Plaza ed. Perú: Actores y escenarios al inicio del nuevo milenio. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

KULAWIK, Krystof.

2002. El discurso de la liminalidad y de la simultaneidad: las múltiples identidades latinoamericanas. En Leopoldo Zea, Hernán Taboada comp. Frontera y

globalización. México. D.F. Instituto Panamericano de Geografía e Historia,  
Fondo de Cultura Económica: 23-32

OCAMPO, José Antonio.

1991. Los términos de intercambio y las relaciones centro-periferia. En Osvaldo Sunkel comp. El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina. México D.F: Fondo de Cultura Económica.

PÁEZ, Alexei.

1994. Narcotráfico y violencia en el caso ecuatoriano. En Julio Echeverría, ed. Violencia en la Región Andina: el caso de Ecuador. Quito: Abya Yala.

1993. La internacionalización de la Amazonía, una perspectiva desde el narcotráfico y la violencia. En Lucy Ruiz, coord. Amazonía: escenarios y conflictos. Quito: Abya yala.

SALADINO GARCÍA, Alberto.

2002. Epistemología del concepto *frontera* en el pensamiento latinoamericano. En Zea, Taboada: 15-21

TRUJILLO, Patricio

2010. Putumayo. Mirando hacia el otro lado, día a día en la frontera del Ecuador. Quito: Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas.

ZEA, Leopoldo.

2002. La frontera en la globalización. En Zea, Taboada: 5-13